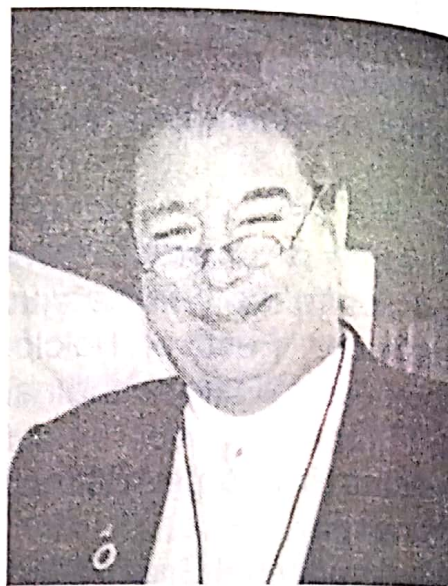


SENTIR POPULAR DEL RAJALEÑAS

Orgullosamente Arraigados A Lo Nuestro

Leo Cabrera Guzmán
Academia Huilense de Historia
Secretario General



Somos Huilenses. Con la frente en alto, vivimos un destino que de siglos nos ha unido a la tierra. Cada vez que escuchamos las detonaciones de los voladores en una fiesta patronal, nos envolvemos en la música de bambucos, rajaleñas, sanjuaneros, pasillos, guabinas, rumbas, fandanguillos y sones campesinos, acariciamos con aprecio las piezas que producen los artesanos o nos fundimos admirados en la belleza del paisaje, nos consideramos íntimamente conmovidos por la conciencia de que nuestro suelo y nuestros coterráneos, nos pertenecen de forma generosa y no hay otro sitio del universo en donde un opita se pueda sentir mejor.

EL RAJALEÑAS

Probablemente la más auténtica de las manifestaciones musicales del folclor del Huila, el aire del Rajaleñas es conservado y enriquecido, mediante el esfuerzo de una larga serie de conjuntos pertenecientes a zonas rurales y comunidades urbanas ubicadas, en diversos municipios. Su cultivo es tradicional en áreas rurales como El Albadán, San Antonio, Caguán, Peña Blanca, Piedrapintada, Guacirco, Fortalecillas, Villavieja, Colombia, Baraya, Teruel, Aipe, Palermo, Campoalegre, Gigante y Garzón.

Es difícil aventurar hipótesis sobre el momento preciso de su nacimiento por lo cual registraremos solamente la teoría de que los peones y trabajadores de las grandes fincas del Tolima Grande, adaptaron a sus posibilidades interpretativas los bambucos que escuchaban procedentes del Cauca e inventaron coplas que en tono de humor y gran ingenio, hablaran con franqueza de sus ideales, intereses, o motivos de jolgorio, indirectas, juegos de palabras, en fin de sus congojas y alegrías.

En todo ello, había un sano componente de chismorreo. En el Huila, se utiliza en los campos, al verbo rajar, bajo la acepción popular de hablar de otros cuando no están presentes, para mal o para bien.

Es acostumbrado por ejemplo, que si alguien llega tarde o por coincidencia a una reunión, los conocidos le dicen: -que coincidencia...! estábamos rajando de Usted, o: -aquí, rajando de lo que pasó tal día. Rajar, es pues, comentar cosas, con cierta malicia, ingrediente especial del Rajaleñas.

En viejos tiempos, era cuestión de honor mostrar ingenio en las "elbas", tiendas veredales de Guacirco, Cuatroesquinas o Fortalecillas, a donde se llegaba con "dos pesos y cuatro coplas", con pleno derecho para cantar lo que la poesía del pueblo producía para su propio solaz. Por aquellos años, se "tallaban" las coplas contestadas y se premiaba con aplausos la chispa con que se hicieran chascarrillos, dobles sentidos o indirectas inteligentes.

En nuestro conocimiento, el grupo Aires de Fortalecillas, todavía practica el "albazo", especie de serenata que comienza promediada la media noche y termina a la madrugada, después de haber visitado las ventanas de las muchachas agraciadas por el favor. Indudablemente, el rajaleñas, en el concierto de los ritmos de bambuco, o en el de las manifestaciones auténticamente populares del folclor colombiano, es un ejemplo especial en su género, de creatividad y buena economía en el manejo de sus recursos expresivos y la utilización sabia de voces e instrumentos.



EL CANTO

Las coplas de rajaleñas, tienen en su origen a la copla española, detectable en la historia de las letras, con métrica y rima similares a las actuales, en Castilla y Aragón desde el siglo XII, pero en el criterio de Dámaso alonso, citado por Abadía morales, a su vez procedentes de la Jarchas mozárabes.

Las nuestras, son cuartetos, en octosílabos, creadas o adoptadas desde tiempos de finales del siglo XIX. En su forma, se parecen a muchas otras coplas nacionales, usuales en la zona andina los llanos y las costas. Veamos ejemplos:

Rajaleña Huilense:

Yo no celo a mi mujer
Ni la celaré en la vida
Porque el otro que la quiere
Nos pasa pa la comida.

Copla del Tolima:

Yo vengo desde muy lejos
Volando como una avispa,
Sólo por verte a ver
Narices de mula arisca.

Trova de Girardota Antioquia:

San Pedro como era calvo
Se fue para Medellín
Para que le dieran brillo
Y le pusieran peluquín.

De una Bamba Santandereana:

Levántate perro viejo,
Vámonos para el molino
A beber guarapo fuerte
Y bailar el torbellino.

Copla Boyacense:

El aguardiente de caña, nacido
de verdes matas, al hombre de
más valor le hace andar en
cuatro patas.

Piqueria:

Yo no puedo, yo no puedo
Con mi mano descompuesta,
Si serán cosas de Dios
O serán cosas supuestas.

Copla llanera del Yopal:

Señorita encantadora
Fresca flor de clavellina,
Yo quisiera que en la cama
Usted fuera mi vecina

Galerón llanero:

Yo nací en los mismos llanos
Y me llamo Estanislao
Y soy un turpial por el pico
Y un tigre por lo rayado.

Si bien cualquiera de las estrofas presentadas, se puede cantar con la música de cualquiera de las tonadas de rajaleñas existentes en varias localidades del departamento, también es claro, que las temáticas y modos del verso, son diferentes y característicos en el Huila.

Para el lenguaje usual en otras regiones donde las coplas constituyen un lenguaje popular, que no admite tapujos, la sinceridad no se detiene en cortesías o pudores, algunos de nuestras rajaleñas, suenan desenfadadas y sorprendentemente libres.

Anoche soñé y soñaba
Que biringuita la vi:
Se me chorreaban las babas
Por el pico 'el pitojuí.

Dicen que los sapos muerden
Yo digo que son enredos,
Que si los sapos mordieran,
Yo ya no tuviera dedos

Otras, con más de cuarenta años de ser cantadas, menos explícitas y descarnadas, resultan de todos modos desafiantes en su sinceridad que linda con el descaro:

Mi mama cuando me vió
Fue lo primero que dijo:
Van a ser para peleas
Las mochilitas de mijo.

No te quiero por bonita
Ni tampoco por antojo
Sino puel ojito de agua
Que tienes en el rastrojo.



Voces e Instrumentistas jóvenes

ALGUNAS COPLAS DE RAJALEÑAS

La copla popular de los villorrios y veredas de nuestra tierra, desenfadada y chocarrera, rajaleñas tierno o agresivo, cargado de humor, sombrío, sarcástico o ingenuo, encuentra sus mejores valores en el alma opita, amante de la libertad, franca en sus decires y directa en sus modos, que no respetan al abuso, ni la prepotencia. Somos en nuestro ideario, lo reflejado por rajaleñas y trovas populares.

Estas cuartetos, interpretan cuanto hemos llegado a conocer sobre la riqueza de nuestro particular sentido de vida, y representan en su contexto nuestra propuesta de un nuevo respeto para esta idiosincrasia que se mantiene viva, a contrapelo de los embates del tiempo, las modas, los desprecios por lo rural y provinciano o el simple intento de olvidarnos de lo que somos.

Rendimos al publicarlas homenaje a copleros anónimos y anteriores compiladores, como José Antonio Cuellar "Rumichaca", Luz Estela Luna, del municipio de Aipe, Blanca Alvarez, José Vicente Trujillo, Fabio Vargas Polanco, Camilo Francisco Salas Ortiz; el conocido trabajo del compositor Jorge Añez, el hallazgo comentado por Guillermo Abadía de las 594 coplas recopiladas por Jorge Isaacs, escritor de La María y la propuesta taxonómica del maestro Andrés Pardo Tovar.

Entre los centenares de textos que examinamos, muchas de ellas ingeniosas y de especial belleza, encontramos varias de orígenes detectables en los Santanderes, el altiplano cundiboyacense, el piedemonte llanero y la zona cafetera, que merecen lugar en estudios culturales sobre esas regiones y no se incluyen por ser manifiestamente conocida su procedencia, en esta selección.



Entre las más auténticas coplas del Huila, se encuentran aquellas que componen las "retahílas", que en determinadas tonadas, cierran la serie de rajaleñas y preludian el final de la interpretación. Son versos enlazados entre sí, en algunos ejemplos, marcados por una humorística incongruencia que refuerza su picardía y espíritu lúdico.

Tomamos por la autenticidad de su transcripción, las mencionadas por Luz Estela Luna en uno de sus estudios, publicado en 1988 por el Patronato Colombiano de las Artes y las Ciencias en el la Nueva revista Colombiana del Folclor y reeditado por la revista Huila, órgano de la Academia Huilense de Historia, en su número 42 de octubre de 1990.

RETAHÍLAS

Arriba curripipío,
Tan grande el tuyo,
chiquito el mío,
y arrempuje pa que dentre,
dice la niña del puente
la tapa de la botella
que se bota el aguardiente.

Y así, y así
y así es que me gusta a mí:
que vengan los de otra parte
Acantarle a los de aquí.

Segundo ejemplo:

Suena el requinto,
suena el tambor,
para cantarles con emoción. (Bis).

Trapos alegres, memorias tristes,
a donde estabas, pa que viniste;

arriba cachiparada
pa que te pique y no te hago nada,
si no es de noche a la madrugada,

calabacito currumbambé,
llevala al río, volverla a trer,
tenderle un cuero y hacerla per
calabacito currumbambé
zúmbale que te zumba
y dale zumba a la mujer.

Tercer ejemplo:

Arriba caimán goloso
que una mujer va nadando,
cogele la cogedera
pero jartártela cuando;
chiquitas son las que pican,
cuando grandes no hacen nada,
y a mí lo que me calienta
son estas uñas paradas.

Cuarto ejemplo:

Que lindas que estan las cañas
que lindas que están creciendo,
si la miel sigue valiendo,
me lleva el diablo moliendo:

el lunes apronto caña,
el martes voy a moler,
el miércoles saco carga,
y el jueves voy a vender,

el viernes llegué borracho
que no me podía tener,
con la plata en el bolsillo
pa enamorar a una mujer.

Pícale, pícale, pícale,
tócale, tócale. tócale,
deme usted panela
que yo le doy alfandoque,
Besitos vienen, besitos doy,
ya me despido porque me voy.

A esta última retahíla, dedicada a la vida del hombre que siembra, cosecha y beneficia la caña de azúcar, en nuestro punto de vista personal, la consideramos uno de los mas bellos logros de la poesía popular huilense.



AHORA, LAS COPLAS

Comadrita, comadrita
comadre del Albadán
prepárese con la puerca
porque ya llegó San Juan.

Si mi mujer está brava,
yo por eso no me muero;
haré lo que mi caballo:
cambiaré de comedero.

Estas coplas que hoy traemos
El Huila nos las enseña.
son cantares de mi pueblo
con aires de rajaleña.

Doy por tres viejas un peso
si son siete, pago dos
porque salen mas baratas
compradas al por mayor

Cuando me den un anís
que toquen el sanjuanero
para consolarme un trís
de que no soy parrandero.

Por aquí comienzo yo,
Que no quería comenzar,
porque cuando yo comienzo
no tengo cuando acabar.

Quiero cantar rajaleñas
sentado junto al fogon
con un par de paicoleñas
que me empujen pal rincon.

Por estar de alebrestada
te siento en este hormiguero,
que te coman las hormigas
y te raspen bien el cuero.

Si acaso no es señorita
no me preocupo por eso
que importa que sea cuajada
con tal de que sepa a queso.

Aquí hay una vieja sola
que tiene buena salida,
que lo mueve muy sabroso
y así consigue la vida.

El cotudo mira al cielo
nunca mira para abajo,
dice que le da pereza,
no que le cuesta trabajo.

Quien fuera caballo entero
y me llevaran a fiestas,
y me soltaran porai
porai con las otras bestias

Denme un mate de aguardiente
pásenme un pucho encendido
y sosténgame la frente
si es que me quedo dormido.

Me siento tan aburrido
y también desesperado
que tanta maldita lluvia
me ha mojosiado el cacao.

Que traigan todas las viejas,
me las suelten de una en una
cotudas o caratejas
del Hobo o campoalegrunas

El gallo en su gallinero,
Libre se sacude y canta.
El que duerme en casa ajena
pasitico se levanta.

Por la boca cae el capaz,
de lo jacho el pataló
si quiso vivir en paz
por que diablos se casó.

Las maitunas tienen Maíto
las garzoneñas garzon
yo como tengo corroasca
las llevo en el corazon.

Que vida tan inhumana
que no se sabe como es:
el zorro persigue al perro
y el ladrón reprende al juez.

Yo no soy de Campoalegre,
pero soy nacido en Tello;
si acaso le arden mis coplas
no se moleste por ello.

El que cantare conmigo
ha de saber y saber,
porque yo aprendí a cantar
tres días antes de nacer.

Anadie se le ha ocurrido,
lo que a mí se me ocurrió,
de hecharle la carne al perro
y el perro se la comió.

Yo no me caso con viuda
man que la vistan de seda
porque mula que otro amansa
algún resabio le queda.

Le tenían miedo a las armas
pero ya lo han superado
y ahora se acuestan con uno
pero si esta bien armado.



Esto dijo el gallo blanco
a la gallina carioca:
por mas que tu seas arisca
te toca, porque te toca.

Ser Borracho es mal ejemplo
que siempre lo he dado yo
en las bancas frente al templo
de la plaza allá en Garzón.

Las chivas y las mujeres
son del mismo parecer,
las chivas son noveleras
y las mujeres también.

La mujer que tiene tres
y con el marido cuatro,
no tiene perdon de Dios,
ni lástima con su sapo.

Usté sabra de caballos
usté dizque habla de yeguas;
yo no discuto esas vainas
porque no trato con bestias

Tu me querés por la plata
yo te quise por honrada
juntos metimos la pata
y el cura no sabe nada.

Tóqueme ese bambuquito
que me lo quiero aprender
pa cuando llegue a la casa
tocárselo a mi mujer.

El cura que me casó
me dijo en la sacristía:
ahí le dejo ese animal
para que le saque cría.

En San Juan comí popoche
por San Pedro una batata
carne, seguro de toche
porque no alcanzó la plata.

Cantando su dicha un ciego
a un cojo le aseguró:
usted nunca ha visto nada
de lo tanto que cojió.

Mi tamal fué chiquitico
porque no tuve pa masa
le di sabor de gallina
con plumas de una torcaza.

La víspera de San Juan
les dice el taita a las hijas:
amárrense las enaguas
y aprieten bien las verijas.

Las hortensias florecieron
la azucena floreció
pero ninguna tan bella,
como floreciste vos.

Por aquella loma arriba
todo el mundo va u se asoma
si no ha de llegar la paz,
que haré yo con mi paloma?



No me digas que me vaya
ni me pidas que me quede
que toda cosa que digas
seguro sera de adrede.

Cuando mi Dios hizo el burro
Lo hizo con bastantes ganas
en el cuerpo gasto un día
y en el miembro una semana.

No me vengas con berriadas
ni me traigas desamores
si eres ceniza quemada
que sobró de los fogones.

A mi me gustan las viejas
y a que no saben porque...
porque ellas no tienen dientes
y no me pueden morder.

Esa niña ya no es niña
y eso solo dos lo saben
el cura que la confiesa
y el que le torció la llave.

Que no me aguanto le digo
que no me aguanto, que nó
que no me aguanto las ganas
del trago que me ofreció.

El asado estuvo bueno
el bizcochuelo mejor,
de la casa del vecino
que me llegaba el olor.

Ayer se me fue mi negra
con un músico y no sé...
será que le toca bueno,
lo que yo no le toqué.

La gallina puso un huevo
pero lo puso movido,
de tanto bailar bambuco
con el gallo amanecido.

De las copas que me dieron
ya no me acuerdo ni de una
resguárdenme del sereno,
que no me pame la luna.

Hasta cuando duraré
enamorado y pendejo
echando perros al monte,
pa' que otro coja el conejo.

Pareces envuelto insulso
por lo gipata y sin sal
mejorando lo presente
tampoco es que estés tan mal

En el San Pedro a Ruperta
un güipa le acomodaron
la mama no dijo nada
porque también la templaron.

Denle duro a esa tambora Que
se acabe de rajar; En el monte
hay hartos palos Y hay quien
los sepa labrar



Dijo la arepa en el tiesto
al envuelto de banano:
pronto estaremos le apuesto
revueltos con el marrano.

Como envidio María Elvira
la suerte de tu estropajo
que puede mirar pa' arriba
lo que yo miro pa' abajo.

El asado con insulso,
la chicha con nata afuera,
hablaban de una cagüinga
vestida con gurupera.

Como no quererte negra
como no adorarte Empera
si me alebrestas el alma
con tus ojos de ternera.

Me contestas indispueta
una piedra en cada mano
porque anoche me fui a fiestas
con cuatro de las Lozano.

Tenés de coqueta el nombre
de señora el apellido
yo el dolor de ser por hombre
compinche de tu marido.

Nadie diga que no trato
mis monturas con amor.
Si parecen garabatos
es que el pasto se acabó.

Yo me enamoré de noche,
con mis tragos la vi sola
al otro día que fui a verla
me resulto tuerta y coja.

Una cerca y otra cerca
hablaban una ocasión
que pena el estar tan cerca
sin ninguna solución.

Aguanto tus desamores
mis penas el alma esconde.
no se mueve el botalon
porque no tiene pa donde.

Solamente que dormida
la picara un alacrán
pues despierta no han podido
aunque quieren, ni podrán.

Cambio suegra por arado
mi mujer por un colchón
encimo con mucho agrado
un yerno sinverguezón.

El perro de las Buitrago
rogaba en su desafuero
ya no me sirvan mas trago
que de la perra me muero.

La novia me dijo a mí
pero me dijo en secreto
mañana en la noche si.
esta noche estése quieto.



Desde Nátaga he venido
de rogarle a las Mercedes
que de amor enloquecido
me persigan las mujeres.

De dos pesos que tenía
el uno se me perdió
el otro por que me fía
se lo entregue a Encarnación.

Si piensas que no te quiero
por que raras veces vengo
es que al llegar me entretengo
visitando otro potrero.

En cosas de matrimonios
no me pongo de fullero
que el cura aplica el casorio
pero se queda soltero.

No me faltan pantalones
ni es que me tiemble la enjalma:
si le corro a los peliones
es porque me da la gana.

Al amigo no lo lleves
donde la novia tenés
que si lo llevas ahora,
él te llevará después.

Un burro con una burra
se pusieron una cita.
para que yo no me aburra
comience a cansar mijita.

Ay, dame lo que te pido
que no te pido la vida:
de la cintura pa' abajo
de las rodillas pa' arriba.

La cuja se nos quejaba
porque estaba hecha de cuero,
de tenerte a vos cargada,
puesta de cuatro en el suelo.

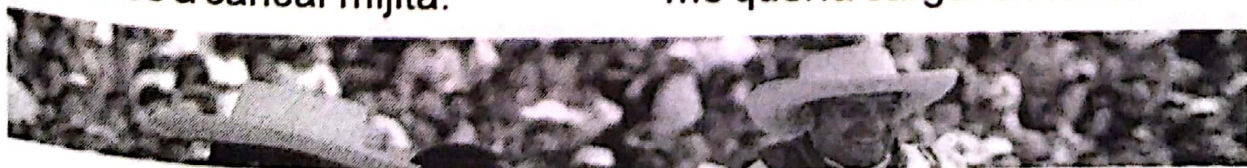
Llevo una falta de plata
clavada en el corazón
porque me cambiaste ingrata
por un tembo gastador.

Mi mujer me lo ha prestado
siempre que se lo he pedido
el sombrero que ella tiene
si es q' el mío se me ha perdido.

Si Jesucristo murió
con tres clavos solamente
cómo no ha muerto su hermana
que la clavan diariamente.

Los aguacates son cosas
le dijo un ciego a otro ciego,
grandes, redondos, sabrosos,
con una pepa por dentro.

El primer amor que tuve
fue con una giganteña
creyendo que yo era burro
me quería cargar de leña.



El trago es una amenaza
que inventaron los demonios
si se descuida nos pasa
que termina en matrimonio.

Ayer tarde, cuando me iba,
Lloraba con tu desdén
no lloraba tanto deirme
sino porque iba a volver.

Ay miya, si me pistiaste
con otra en Fortalecillas
agarrate duro el traste
que voltearon las tortillas.

Mi caballo y mi mujer
tienen sendas mataduras
la de mi caballo sana,
mi mujer no tiene cura.

Palermo es de la Valbuena
Teruel tiene a su chorote
yo te tengo a ti por buena
aunque sea a punta e garrote.

Las mujeres de hoy en día
son como las pitahayas
no alcanzan a madurar
Cuando el pájaro las daña.

Morena mirar oscuro,
encantos en Piravante
es tu aliento un viento puro
bajo el sol de Llanogrande.

No me monto en el burrito
pues me estorban las muchilas
donde llevo el aguardiente
pa' las fiestas en el Huila.

San pedro tenía una moza.
san Pablo se la quito.
si los santos tienen moza
porque no tenerla yo?

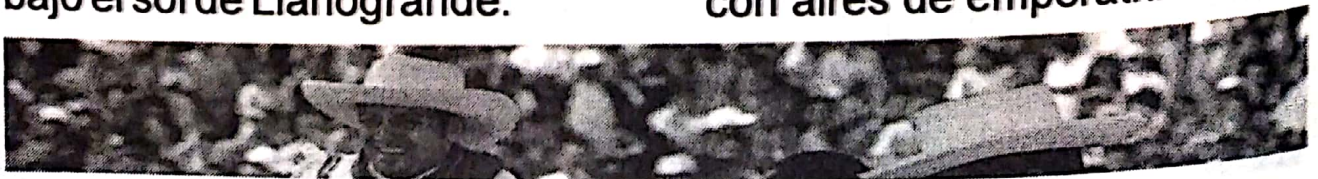
Estaban dos ancianitos
sentados en una piedra
mira la viejita al viejo
y dice: tan bueno que era.

La luna, que es garzoneña
timida baja en san Pedro
a tunar los rajaleñas
que acostumbran en el cielo.

Yo no canto porque sí
ni porque escuchen mi dejo.
Canto, porque a mí me gusta
divertir a los pendejos.

Mañana me voy pal pueblo
de a caballo en un zancudo
para que la gente diga:
que caballo tan pasudo.

Voy mañana a ver a Empera
esa que vive en San Luis
la que me ama y desespera
con aires de emperatriz.



Estas mocitas de ahora
son como el pan en la mesa:
las pellizca todo el mundo
y ellas con la cara tiesa.

Esta noche, señorita
como usted muy bien lo sabe
si en la casa no se puede,
los montes no tienen llave.

Tengo un pajarito alegre,
que le gusta la papaya
y cuando la ve pelada
brinca, tiembla y se desmaya.

Las mujeres de Guacirco
les dicen a sus esposos:
aviente trago mijito,
que es plata de mi bizcocho.

Si quiere cantar conmigo
tiene que tener paciencia
porque mi canto lo aliño,
con algo de repelencia.

Llevo el chucho, cojo el tiple
la tambora y la marrana,
si no vengo no estés triste
hasta pasado mañana.

Nunca enamore una viuda
y menos una casada
búsquela que sea soltera
y que no le cobre nada.

Piensa bien lo que me niegas
muchachita cuarentona
alla tu si es que te friegas
y te quedas solterona.

Me dicen que toco bueno
mentiras, no toco nada.
Anoche toque a una vieja
y apenas se carcajiaba.

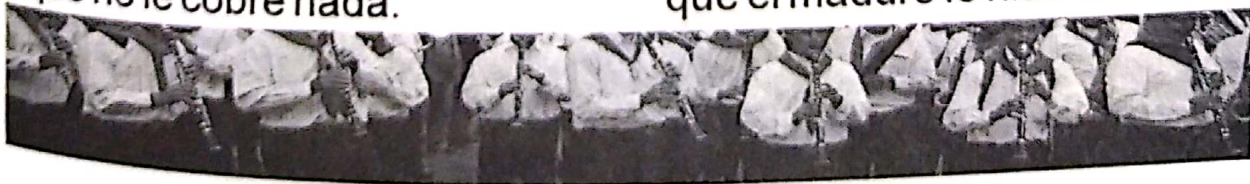
El cura que me casó
me dijo en el altozano
ahí le dejo ese animal
con figura de cristiano.

El carángano resuena
la flauta con el cienpatas.
Para una furrusca buena,
los Borrachos de La Plata.

De todos los animales,
cuatro son los testarudos:
los marranos, las gallinas,
las mujeres y los burros.

Que me viene que seas flaca
o con las cosas que sales
lo que colma la petaca
son tus parientes carnales.

La invité a comer maduro
la llevé hasta el platanal
y después salió diciendo
que el maduro le hizo mal



La cáscara con la tuza
lamentaban del san Juan
ser tapas de tapetusa
mal escogidas de afán.

Quiero decir y no quiero
Y estoy sin decir diciendo.
Quiero y no quiero querer
Y estoy sin querer queriendo.

Carateja que me alegras
ven y cuéntame mi amor
si eres blanca o eres negra
que no distingo el color.

Cuando yo estaba chiquito
me daban panela y queso
ahora que estoy grandecito
me dan con el rejo tieso.

Dichoso el hombre casado
cuando es con mujer bonita
que por más vieja que esté
las ganas no se le quitan.

Siempre que vayas a fiestas
y quieras amanecer
no montes yegua parida
ni llesves a tu mujer.

No hay que vivir con la suegra
pues son unas sabandijas
que después que uno se casa
aconsejan mal las hijas.

No me compran con dinero
ni me trueco por ninguno
tengo madre de Acevedo
cruzada con barayuno.

Primero hizo Dios al hombre
y después a la mujer.
Primero se hace la torre
y la veleta después...

Por andar de parrandero
me hicieron una jugada:
me tumbaron a mi novia
y a sus tres primas hermanas.

Con ella a oscuras me vi,
Sin encontrar acomodo
Y los pechos le cogí
Pensando que eran los codos.

Vengo de donde la noche
se junta con los barrancos
canto y silbo como un toche
mi tierra es Salado blanco.

Cantar bien, o no cantar,
puede ser indiferente
pero estando entre la gente,
cantar bien, o no cantar.

Todo el que sea caratoso
pelémoslo de una vez
que el cuero de un caratejo
vale más que el de una res.



La primera la hizo Dios
y se tiró al pobre Adán
si esa fue la que hizo Dios,
como serán las demás.

Por mas que briego afanado
con todo lo que te quiero.
nunca la ñapa he probado
porque no tengo campero.

Anoche a la media noche
chillaba el garrapatero
porque llamaban a misa
y no encontraba el sombrero.

Borracho en dia de san Pedro
por ponerme a valentón
me levanto un toro en Aipe
y me aventó hasta El Cardón.

Ami zoroca la quiero
Porque me da chocolate.
Con las rodillas lo muele,
Con las caderas lo bate.

Esto me dijo mi novia
detrás de una mata `e paja
esto no es todos los días...
hagámosle otra migaja.

La madrugada e' San Juan
gritaba el garrapatero
porque no podía quitarse
las garrapatas del cuero.

La diabla por ser la diabla
le paró al diablo los machos
el dijo: lo que me endiabla
es que me pongás los cachos

Con mi caballo y mi rejo
me siento más lisonjero
que el cura o el sacristán
el doctor y el peluquero.

Me metieron a la cárcel
sin tener ningún delito
porque le dije al alcalde
calzones de cuero e' mico.

A mi suegra le aconsejo
que se compre una linterna
para que vigile a su hija,
no vaya que se pierda.

La chucha es un animal
que tiene un olor berraco
y aquellos que no se bañan
la cargan en el sobaco.

Préstame tu medicina,
hermosa flor de limón,
para sacarme la espina
que tengo en el corazón.

Las mujeres no me quieren
y es cosa que me indigesta.
Será porque soy muy pobre
y poquito de herramienta.



Unos cantan porque saben
otros, por solo cantar
yo canto porque me tengo
las penas por mitigar.

La mirla que estaba brava
de su mirlo se quejaba.
yo que a el tanto le cantaba
y prefirió a una torcaza.

San Pedro como es opita
bebe en Hobo y en Saldaña
la sed nunca se le quita,
vive en fiesta a media caña.

El monte no me da miedo
lo llano me da alegría
mi tabaco y la candela
son mi sola compañía.

Digamos que ya nos vimos
digamos que nos gustamos
digamos que nos quisimos
y a contentos que quedamos.

Me convidan a pescar
y no llevan el anzuelo
y me llevo a suponer
que la pesca es en el suelo.

Me convidan a pescar
y no llevan atarraya
solo me queda pensar
que la pesca es en la playa.

Me convidan a pescar
y no llevan la malluda
y a mi se me está poniendo
que la pesca es con la viuda.

Ay, boquita de mi vida,
boca de mi corazón
midamos boca con boca
a ver cual es más bocón.

La otra vida es la otra vida
y hay que saberla ganar
gocemos esta, comadre
que lo que se va, se va.

Por querer a una mujer
un hombre perdió la vida:
y aquella mujer perdió
la diversión que tenía.

El hilo para coser
debe ser fino y parejo;
pa' que sea mejor un hombre
hay que volverlo pendejo.

Tres cosas tiene Josefa
que me despiertan pasión:
la plata, diez vacas viejas
y las patas de chamón.

Anoche comí culeca
medio cruda y medio asada,
por eso tengo la voz
medio ronca y destemplada.



Adiós porque ya me voy
si me quedo no te olvido;
si para olvidarte fuera
nunca te hubiera querido.

Ya que es el día de San Pedro
quisiera calmar antojos
de echarte una miradita
y verte blanquear los ojos.

Yo tenía mi labrancita
de garbanzos y frisoles
se la comieron los loros
que hijuemadres pa`ladrones.

Quítate de esa ventana
estampa de la herejía,
el que madrugó por verte
que poco sueño tenía

Por esta calle me voy
y por la otra doy la vuelta
si mi negra me quisiera
me tendría abierta la puerta.

En el pueblo e` no se donde
celebran no se que santo.
Se gana no se que cosa
rezando no se que tanto.

Dios se lo pague a mi padre
que supo llevarme a misa:
cuando no tenía calzones
me prestaba la camisa.

Del otro lado del río
se ven muchos disparates:
las gallinas llevan quimbas
y los burros alpargates.

El que toma el agua en tapa
y el que casa en tierra ajena
no saben si el agua es clara
o si la mujer es buena.

Por aquí te vi pasar
me gustaste mucho mucho
y me moje los fondillos
pero fue del mero gusto.

Pa` que me caso me dijo
un solterón de La Urraca
porque mientras vendan leche
para qué compra uno vaca.

Hablándo de las mujeres
me lo repetía Tarcisio:
las chiquitas comen menos
y prestan igual servicio.

No soy pálido reflejo
de lo que imagina usted
tengo alma de tominejo
con ganas de diostedé

Las solteras son de oro
las casadas son de plata
las viudas de puro cobre
y las viejas de hojalata.



El aguardiente que bebo
Lo bebo con gran recelo
Porque a veces me hace andar
De cabeza por el suelo.

El armadillo es un santo
Porque yo lo vide ayer
En la puerta de la iglesia
Persignando a su mujer.

Corazón no seas caballo
Aprendé a tener vergüenza
La que te quiera querela
La que no, no le hagas fuerza.

Amigo no sea pendejo:
Goce de su mocedad
Espere a que otro se case
Para ver cómo le va.

El san Pedro es rajaleña
Anisado en cabalgata
Plato de asao bien sabroso
Y bambuco en una pata.

En la olla se hace la sopa
En el horno se hace el pan
Si no sabías hacer nada
Pa que te fuiste a casar.

A la sombra de una vela
O a la luz de un candelero,
Antes que otro se acomode,
Me acomodo yo primero.

Mijita, yo le hago dicha
Lo que usted tenga de malo
Lo bilocha, el pan de chicha
Y hasta la pata de palo.

Mi vieja se me enojó
Y me revolcó en el patio
Porque le dije por chanza
Fuera de vos, tengo cuatro.

Mi mujer se me murió
Dios en el cielo la tenga,
Que la tenga bien tenida
No va y se suelte y se venga

Entiéndame esta tristeza
De andar borracho en la vida
Gastándome con las viejas
La plata de su comida.

Anoche te vine a ver
Con yuquitas de mi huerta
Me recibiste las yucas
Y me cerraste la puerta.

Buenas tardes mi señora
Me alegro que este alentada,
En después de haberla visto,
Vengo a que me dé posada.

Decís que no me querés
Eso para mi es mejor,
Menos pulgas en la cama
Mas campo y menos calor.



Volvamos donde vinimos
donde vinimos volvamos
hablemos desde el principio
para ver en que quedamos.

Cuando me pude dar cuenta
que usted ya no me quería,
hasta la perra e' la casa
me miraba y se reía.

Una vez que yo lloré
y me dieron de mamar
cebadita me quedé
para volver a llorar.

Si esta casa fuera mía
yo tapaba las goteras
pero no tapo las mías
mucho menos las ajenas.

San Pedro como era calvo
a Cristo le pidió pelo
y Cristo le conquesto:
déjate de pelos... Pedro.

Las coplas que yo se me
ninguno me las enseña
porque son improvisadas
cuando estoy rajando leña.

Me corriste de tu casa
por no darme mazamorra
ojalá que venga un perro,
se la beba y rompa la olla.

Ojitos de mis ojitos
recuerde en lo que quedamos
que mañana a medianoche
cojo la yegua y nos vamos.

La mujer que es muy bonita
es como el caballo bueno.
unos la montan en silla
y otros la montan en pelo.

No te quiero por bonita
ni tampoco por antojo,
sino por la vaca gorda
que tienes en el rastrojo.

Lo que aquí voy a decirles
no me lo tomen a mal:
el defecto de mi suegra
es el de ser inmortal.

La mujer que vive sola
vive llena de congoja:
si se suelta el marranito
no tiene quien se lo coja.

Cuando se que me olvidaste
Lloro tanto y tan de veras,
que las gentes de mi casa
se imaginan que hay gotera.

No quiero chirrinche en copa
ni amasijo en servilleta
tampoco que por usted
otro me arrisque la jeta.



El fiarle me causa pena
y al cobrar, pena y pesar
para no tener dos penas
lo mejor será no fiar.

Esta noche está de tuna La
copa de mi sombrero Está de
tuna la copa Qué será el
sombrero entero.

Pensarán los que se casan
que van a comer buñuelos
y después andan deseando
la vida de los solteros.

La plata es la caballera,
la plata la buena moza.
Yo como no tengo nada,
no valgo ninguna cosa.

Aquí me siento a pedirle
a los vientos sanjuaneros
que levanten las enaguas
del suelo hasta los teteros.

Ya no canto el rajaleñas
como mi abuelo lo hacía
porque estoy jodido de hambre
y mi abuelo si comía.

Decís que no me querés
Y mucho te lo agradezco.
Así me puedo librar
de semejante arremuesco.

En la cárcel de mi pueblo
como en el mundo sucede
ni debe todo el que paga
ni paga todo el que debe.

El primer amor que tuve
fue con una carateja,
solo el rabo le faltaba
para ser salamanqueja.

Murió de suelto un purgado
porque tomo tapetusa
y tuvieron que enterrarlo
tapado con una tuza.

De los vivos no me dejo
en los tontos no confío
soy aipuno y caratejo
y hasta a lo mejor, su tío.

Hasta el cementerio fui
llorándote como un loco
y me contaron allí
que te habías muerto por otro.

Arriba cuchuco y mote
guarruz con resbaladera
a la mujer que es coqueta
arretranco y gurupera.

Páseme de su guarapo
para pasmar esta juma
pero antes consiga un trapo
que hay que secar la totuma.



Quien fuera tamal aipuno
decía una vieja en Palacio:
que lo empelotan con gusto y
se lo comen despacio.

Vine desde Chimbayaco,
de las aguas del Guarapas,
a que me prestes tu anaco,
para secarme las patas.

Véndame un cuartillo e chicha
en totuma timaneja;
yo no lo hago por la chicha
sino por la muchareja.

El carbón que ha sido brasa,
con poquito prende luego;
no te metas con el fuego,
porque se quema la casa.

El aguardiente me gusta
desde que lleve poleo,
si la ventera me gusta
También me la lambonéo.

Me mandaron no sé dónde, a
buscar no sé qué rosa; y me
volví no sé cuándo, trayendo
no sé qué cosa.

A la vecina de enfrente se le
ha finado el marido,
y por el miedo al difunto, se
viene a dormir conmigo.

A cualquiera doy mistela o aloja
con bizcochuelo
o unos alpargates viejos para
que no pise el suelo.

Mi taita era buen tiplero
mi mama era bailadora
y la vieja de mi suegra
era bruja voladora.

Mi mujer me dio un motivo
para perder la razón:
la encontré con el vecino
sin blusa y sin camisón.

Mucha lástima le tengo
a la mujer barrigona,
cuando da los bueno días
la barriga es la que asoma.

Decis que no me quieres
yo por eso no me muero.
haré como mi caballo:
remudar de comedero.

Dame un piquito mi vida,
Dame uno, dame dos,
que los besos que sean pares
no los castiga mi Dios.

Le reproché a una ganosa
buena moza y dulce amiga:
déje de ser tan melosa
que nos jartan las hormigas.



La mujer que he levantado
es bastante muy jodida.
Trajo sus quince buchones
y hay que darles la comida.

Búrlate pájaro negro
pájaro negro y ladrón
que pelas los sietecueros
con malicias de chamón.

Mi suegra cuando suspira
siempre me hace espeluznar
porque me mira y me mira
con risa de chimbilá.

La chucha se llama chucha
de apellido zarigüeya
su gracia no tiene mucha
pero se siente muy bella.

El bizcocho de guacirco
por lo tieso dura tanto;
gloria al padre, gloria al hijo
gloria al Espíritu Santo.

Vine desde Chimbayaco,
de las aguas del Guarapas,
a que me prestés tu anaco,
para secarme las patas.

Me llevaron a la carcel
en el pueblo de Pitalito
por una guayaba biche
que picó mi pajarito.

Las muchachas de Algeciras
son altas y pisan duro
Y se dejan engañar
Con cáscaras de maduro.

Aquel hombre que se muere
sin querer a una morena,
se va para el otro mundo
sin saber de cosa buena.

Anoche a la media noche
antes de cantar el gallo,
lloraba la sota de oros
y relinchaba el caballo.

El sapo salió a la plaza,
pensando que era buen mozo
lo vio la sapa y le dijo:
sapo viejo corronchoso.

Me dijeron dos viejitas
quejándose entre el rastrojo:
que le haremos tan solitas
que no nos come ni el mojo.

La sapa estaba llorando
al pie de una piedra lisa.
La sapa llora que llora
y el sapo muerto de risa.

Todas las mujeres tienen
un trapichito muy guapo:
por dura que este la caña
le hacen salir el guarapo.



No le hace que sea cotuda
que yo con ella me caso;
en el coto cargo el agua
en lugar de calabazo.

La mujer que es muy tetona
no sirve de guisandera
con las puntas que le asoman
los cocidos saca afuera.

Dos cosas en esta vida
arregla uno si se empeña:
a una diabla embravecida
o a una suegra yaguareña.

Ayer pasé por tu puerta
con otro te vide hablando;
no le pedí candela
porque yo venía fumando.

Desde lejos he venido
rodando como petaca,
solo por verte a ver
narices de puerca flaca.

Un tonto con su zoroca
se pusieron a tontear
no me vaya a crer tan bobo
que usté me pueda embobar

No más hijos mi señora,
que la vida esta fregada.
Más bien deje que el marido
le llegue a la madrugada.

Mi padre era tabaquero
y vivía en el campamento;
mi mamá dormía contenta,
con todo el tabaco adentro.

Hacéte pa acá y te capo,
no tengo mano enconosa,
porque ya capé a otra bestia
que esta gorda y buena moza.

No envidie tener señora
pa mostrarla en donde quiera:
también piense en trapeadora,
plancharropa y guisandera.

Los diablos por desespero
se cargaron a mi suegra
que importa que le hayan hecho
con tal que no la devuelvan.

Ya casi acaba el San Pedro
tenemos chucho y marrana
si no quedó trago suegro,
empeñemos la guitarra.

Porque yo no se de letras
me dicen analfabeta
y en cantando rajaleñas,
nadie me calla la jeta.

Tienen sabor de quesillo
casero tus chocolates
que gustan por tan sencillos
con lo suave que los bates.



El comer si tiene uno hambre
el beber cuando hace sed,
la mujer cuando muchacha
porque vieja ya pa que.

En la puerta de tu casa
me tienen tendido anzuelo:
me despido y digo adiós,
voy a salir y no puedo.

Cuando me vaya de aquí
de mí no tiene que hablar,
que es maña del que se queda
Hablar de los que se van

Si mi suegra que es tan buena
fastidia mas que una juca,
y hasta la taza me llena,
que tal que fuera maluca.

Tengo una maldita maña
que a mí mismo me da pena
que me acuesto en mi camita
y amanezco en cama ajena.

Anocheceí todo hambreado
bríndame tu chocolate
que aunque yo ponga el cacao,
mas goza la que lo bate.

Que sabroso es tomar chicha
y al fogón meterle leña,
asado, tamal, mistela
y entonar los rajaleñas.

Esta noche está de tuna
la copa de mi sombrero.
si mi copa esta de tuna,
que será el sombrero entero.

Ojitos de mis ojitos,
yo vengo a lo que quedamos
que de mañana en en un mes
cojo la yegua y nos vamos.

Yo no fui que nací bruto
fue que nadie me enseñó
que si alguien llega enseñarme,
quien sabe quien fuera yo.

Tengo cosas muy sabrosas
en que el gusto no me falla:
las pechugas bien pecosas
y el calоче en la atarraya.

La finca y la concubina
sin lugar a discutir,
no sirven sino pa' gastos
y tener a donde ir.

Toda la mujer chiquita
no sirve para casada,
porque le mata al marido
con el hueso e' la quijada.

Yo no celo a mi mujer
ni la celaré en la vida
porque el otro que la quiere
nos pasa pa la comida.



Ya no quiero cantar más
porque me voy a dormir
consigan mejor un mico
si se quieren divertir.

Para llegar a tu casa
pasaba por un barbecho.
Eso era cuando llegaba
porque ahora paso derecho.

Esta noche vengo tarde
porque el burro se perdió;
si sientes pasos de burro
asómate que soy yo.

Señora véndame un pan
porque aquí llego en ayunas
que yo en después se lo pago
cuando la rana eche plumas.

En de lejos se conoce
la mujer que tiene mozo
en el sombrero ladio
y en el caminar garboso

Me gusta cuando te veo
caminar en la quebrada.
con tus patitas al suelo
pareces burra cansada.

Estas son las fiestas reales
que se tunan en el cielo:
el veinticuatro San Juan
y el veintinueve San Pedro.

Avísenle al gavilan
que vive en Quebradaseca,
si ya se llevó los pollos
que vuelva por la culeca.

No digas que no te vi
que a escondidas le ponías
el mechito en el rincón
a ver si el novio venía.

Hay altas, tambien bajitas
jóvenes y cuarentonas,
son balancas o morenitas
pero todas querendonas.

Tan bellas cual las palmeras
son las mujeres del Huila.
Tienen boca zalamera
tienen fuego en las pupilas.

Mañana me voy pa Neiva
a vender unos insulsos
y comprarle unos remedios
que la puerca está con cursos.

Muchacha que me trasnochas,
desvelo en mis alboradas
si soy el triunfo de copas,
tu eres mi sota de espadas.

Angeles y serafines
Todos le apuntan al blanco
el bizcocho de Guacirco
por lo tieso dura tanto.



Buenas noches mi señora
me alegro que esté alentada,
y después de saludarla
vengo a que me de posada.

Toma de mi corazón
las cadenas y las llaves,
ábrelo y métete e él
porque tu solita cabes.

Adiós pueblito querido
adiós calles empedradas
adiós muchachas bonitas,
adiós viejas arrugadas.

Andá vestite de seda
de la cabeza a los pies
pa que la gente no vea
el carate que tenés.

Entre los hombres soy hombre
entre las gallinas gallo
y en el corral de mi yegua
no me relincha caballo.

El día del juicio final
cuando suene la trompeta
han de pagar las mujeres
lo que hicieron con la horqueta.

Trigueñito soy señora
yo no niego mi color
entre rosas y azucenas
lo trigueño es lo mejor.

De mi tierra me destierran
de mi tierra yo me voy
que en mi tierra o tierra ajena
no dejo de ser quien soy.

De todos los pajaritos
yo quisiera ser el toche
para darte un silbidito
a las doce de la noche.

Adiós porque ya me voy
despedirme yo no quiero
porque tengo la esperanza
de volver si no me muero.



ORGANOLOGIA

El **rajaleñas** como forma popular de expresión de las gentes de las zonas rurales del Hulla, utiliza el tono menor y difiere de las formas folclóricas de otras regiones del país en la singularidad de su organología que adopta instrumentos procedentes de diversas culturas y crea otros de especiales cualidades sonoras.

Con brevedad describiremos algunos de los instrumentos usuales en LA CUCAMBA O PICHINCHE, conjunto de instrumentos de cuerdas, vientos y percusión, que constituye la unidad organológica del **rajaleñas**.

DE PROCEDENCIA EUROPEA

Son trasunto de la influencia que sobre la cultura española, tuviese la invasión por los pueblos islámicos del norte de Africa. Lo son también de acuerdo a determinados tratadistas los membranófonos como la **TAMBORA**, derivada del atabal de guerra y uno que en su adaptación huilense, **LA PUERCA O MARRANA**, es consecuencia de la zambomba usual en España y Portugal.

La **GUIARRA**, de seis cuerdas, es empleada en el **rajaleñas**, en su versión marcante, de caja profunda, mástil largo y particiones del diapason, que le dan una sonoridad destacada a sus bordonéos o bajos. En algunos grupos, una minoría, se incluye también una guitarra puntera, que toca en unísono con el requinto, las entradas de cada vuelta en las tonadas.

El **TIPLE** es el instrumento al cual corresponden los rasguéos o **surrungos** del ritmo. Tiene doce cuerdas, repartidas en cuatro órdenes, que incluyen bordones de doble sonido y requintillas, siendo en los órdenes altos, llamadas así las cuerdas cobrizadas y mas gruesas, que suenan una octava por debajo de sus hermanas, las cuerdas tiples, que dan nombre al instrumento. Aparte de rasguear suavemente, puede complementar algunas partes de melodías del requinto en arreglos acostumbrados en algunas localidades.



EL REQUINTO se asemeja al tiple, pero su tamaño es mucho menor, lo mismo que más corto su brazo y los espacios de la entrastadura. Le corresponde llevar la melodía en las introducciones y a veces contragolpes de adorno agudos en el acompañamiento.

AUTOCTONOS

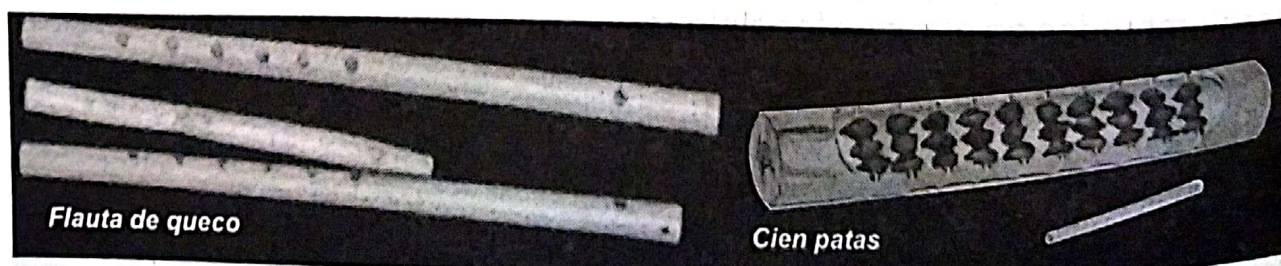
LA FLAUTA DE QUECO, es un aerófono, muy similar a los utilizados en otras culturas y latitudes. La del Huila es de colocación transversa y puede clasificársela como de una flauta de bisel.

Su medida es de unos 38 centímetros y si dependen su grueso y profundidad tímbrica del calibre de la caña de queco de Castilla en que está elaborada, normalmente, se busca afinarla en do mayor, siendo fácil por esa razón que el tono menor común de la ejecución, sea el la menor.

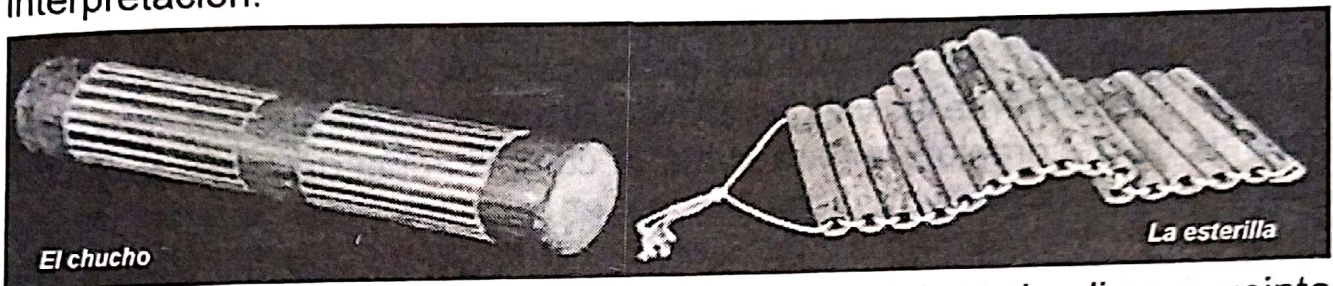
Tiene siete agujeros, aunque ciertos constructores han intentado dotarla de un agujero para subir una octava, a pocos centímetros y hacia el lado de atrás de aquel en donde está perforado el bisel. Reemplaza o complementa el uso del requinto tiple.

Disponemos también sorprendentes elementos sonoros, que demuestran la alta creatividad de nuestro pueblo.

Caso el del **CIENPATAS**, elaborado en dos o tres artejos largos de caña de guadúa, a los cuales se ha quitado un sector de aproximadamente una cuarta parte de la materia fibrosa, para dejar al descubierto un espacio en el cual se colocan cascabeles vegetales o cabalongas, que se sacan de las semillas de la planta llamada cabrito, enhebrados en una fibra de cáñamo o rejo de cuero de chivo envuelta a lo largo del instrumento en forma de espiral, los cuales suenan al ser frotados con una varilla de guayacán o dinde, únicas maderas capaces de soportar la intensa fricción en forma prolongada.



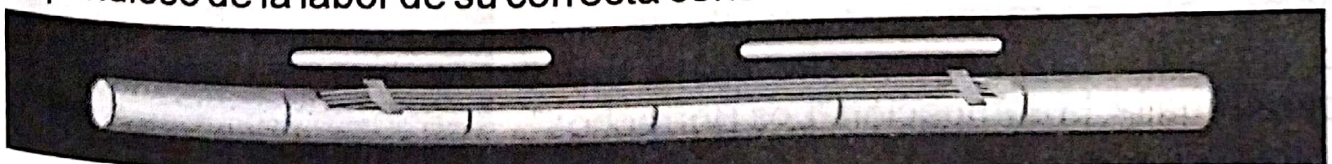
Hablaremos igualmente del **CHUCHO**, alfandoque o huasá, tarro de guadua de cinco a siete centímetros de grosor, seco, al cual se introducen piedras y semillas de achirilla, para que produzca un sonido similar en cierto modo al de las maracas, instrumento que en sus versiones mas sofisticadas, es adelgazado interiormente y abierto por los dos extremos, en los cuales se colocan incrustadas varillas de fibra de la misma caña como una rejilla que permite la salida del sonido y que junto con los tramojos de madera delgada atravesados en varios puntos de la longitud total enriquecen el número de los choques que se producen en el interior del chucho, con ganancia del timbre y posibilidades de maniobra en la interpretación.



La **ESTERILLA**, es un instrumento compuesto por diez a veinte segmentos de caña de "guache", de unos 15 a 20 centímetros unidos entre sí en sus extremidades por una cuerda delgada de fique o de cáñamo, de manera que permita pasarla en dos lazadas a lado y lado del instrumento, entre los dedos pulgar y meñique de las dos manos, para dejándolo colgar entre las manos juntas friccionar un lado con el otro, con lo que se consigue un sonido especial, en algo semejante al del güiro o la guacharaca, pero de una mayor riqueza de armónicos, que en sincopa y diversas intensidades, enriquece el acompañamiento percusivo del rajaleñas.

Es usual en otras regiones colombianas, como en Vélez Santander, en donde se la usa acompasada con unos canutos de cañabrava enhebrados lado a lado, con la atadura en los extremos, que se entrechocan al tensar y aflojar rítmicamente las piolas y se llaman quiribillos.

El CARÁNGANO: Quizá el mas exótico de los instrumentos de la **CUCAMBA** (así se llama al todo instrumental del rajaleñas), de origen africano, desafortunadamente en desuso en algunos municipios por lo dispendioso de la labor de su correcta construcción.



Es una caña de GUADUA de aproximadamente tres metros de largo a la cual de uno de los costados, una cuarta parte aproximada de la circunferencia, se le han levantado cuando estaba recién cortada seis o siete fibras de un largo cercano a los dos metros, bajo los extremos de las cuales, se introducen dos cejuelas de madera de unos tres centímetros de espesor. Tocado a la manera clásica, tiene tres resonadores diferentes, puesto que aparte de la caja sonora constituida por la caña misma, las cuerdas golpeadas con dos mazos de madera por el intérprete principal, son alternadamente frotadas en los extremos por dos ayudantes con vejigas de res infladas, que contienen semillas de calabaza o ahuyama que al prolongar su vibración generan una especie de Zumbido particular.

Hoy su ejecución se cumple de forma parcial: en algunos casos, se cuelgan simplemente las vejigas en los extremos del carángano como una especie de decoración, o para evitar la complicación de cargarlo, se lo sostiene con tirantes rústicos tejidos en cabuya, que penden de los hombros de dos miembros cualquiera del grupo, pero que dificultan el que trabajen los tres operadores necesarios para hacerlo funcionar. En otros casos, se han utilizado cajas abiertas como resonador y cuerdas, corcholatas o hasta latas vacías de cerveza, como elementos zumbantes.

La MARRANA Adaptación en el gran Tolima de la Zambomba de ciertas provincias española se la llama zambumbia en el norte de Boyacá y los Santanderes. Elaborada en calabazo, según el tamaño, emparchada en vejiga o piel de chivo, membrana en cuyo centro está fijada una varilla de madera encerada que se fricciona con los dedos, para producir un sonido ronco y profundo.

Se enriquece su sonido, mediante la apertura de escapes, o la presión de los dedos sobre el parche, que eleva el tono.

En La Plata, sur occidente del Huila, se la respalda con el uso de instrumentos suplementarios como la trompa de calabazo, hecha de varios frutos secos de totumo, cortados y pegados entre si con cera negra artefacto que produce cinco notas bastante imprecisas. Tal divertida artesanía, generó posteriormente toda una mojiganga de instrumentos simplemente escenográficos como el contrabajo de calabazo con cuerdas de fibra vegetal que utiliza en su parafernalia, la agrupación "Los Borrachos".



LA TAMBORA. En algo semejante a la usual en algunas regiones de España y el Sur de América, la del Huila por razones de comodidad elaborada actualmente en lámina de madera contrachapada, debiera para mayor sonoridad construirse de tallo de fique o de palma vaciados.

Puede usar dos diferentes clases de parche y afinaciones distintas para cada uno de ellos como consecuencia del material utilizado, porque el sistema de tensores consistente en piolas, bejucos en algunos casos o tiras de rejo en los menos, da la misma tensión a las dos membranas y solo por el espesor de la piel y su grado de curtumbre se pueden lograr diferencias tímbricas verdaderamente notorias entre los dos parches del instrumento, que deben tener, el de la mano izquierda, un sonido mas lleno y profundo que el otro, para dar riqueza rítmica a los adornos y figuras percusivas.

El diámetro de la tambora tradicional de doble respiradero, es de unas quince pulgadas y su altura entre parches de veintidós, pero debe considerarse a estas medidas como promedio de la observación de los usos, mas que como el producto de una serie de normas establecidas. La manera de ejecutarla da una personalidad definida a los diversos grupos rajaleñeros.

Sus mejores cultores registrados, con el uso de por lo menos setenta paradas o figuras rítmicas, son José Antonio Cuellar, cariñosamente conocido en vida como "Rumichaca", quien hablaba de las 70 paradas o variaciones rítmicas del rajaleñas y el fortalecilluno Amín Vargas, el mejor de cuantos tamboreros sobreviven de la época dorada.

Mencionaremos algunos de los grupos existentes en la actualidad y nos ocuparemos de la trayectoria de los principales.



Estos pues, los conjuntos de una permanencia definida:

LOS COPLEROS DEL PALMAR. Campoalegre, Director Jaime Lizcano.

LOS MATAMBO DE GIGANTE, orientada por Raúl Celada Callejas,

AIRES DE PIEDRAPINTADA, de Aipe, de Luz Estella Luna de Peña,

AIRES DE FORTALECILLAS, conducida por Amín Vargas.

LOS PREGONEROS DEL HUILA, de Amín Lizcano.

GRUPO MUSICAL HOCOL, de Neiva. Bajo la dirección de Carlos Bahamón González.

AIRES DE PEÑABLANCA, de Neiva. Del rajaleñero Ulises Charry.

LOS CABECENEGROS DEL DESIERTO, de Villavieja, de Mauricio Sandoval.

GRUPO CASA DE LA CULTURA DE NATAGA, dirigido por Livio Otálora.

AIRES DE MI NEIVA. Director : Saúl Arámbulo.

ALEGRES DE PEÑAS BLANCAS. Director : Alberto Pascuas

LAS ANDARIEGAS DEL ARRAYAN, conducida por Yineth Esquivel.

GRUPO FOLCLÓRICO RUMICHACA, (RAJALEÑAS INFANTILES)
Omar Cuellar, Barrio Las Granjas, Neiva.

DORA Y SUS PARRANDERAS, Directora Dora Lilia Guevara.

JUANCHO Y SUS PARRANDERAS, grupo orientado por Elena Gutiérrez Charry. Neiva.

RAÍCES DE KATAKANDRÚ, RAJALEÑAS INFANTIL. Director:
Arquímedes Castro, de Neiva.

LAGUAMBARRIA, RAJALEÑAS INFANTIL. Directora: Rosalba Montilla.

GRUPO RAJALEÑERO NUEVO MILENIO. Dirigido por German Hueje, de Neiva.

NUEVO MILENIO. Dirigido por German Hueje, de Neiva.

CANTAR POPULAR, de Neiva, grupo dirigido por Rosalba Montilla.

AIRES DE PITOJUI, conjunto bajo la dirección de Luis Perdomo de Neiva.

GRUPO AIRES DE MI NEIVA, de Saúl Arámbulo.

RAJALEÑANDO POR EL HUILA, Fortalecillas, Amín Vargas Sánchez.

LOS ALEGRES DEL RINCÓN, de José Amín Motta.

LOS OPITAS DE AIPE, conducidos por Darío Osorio.

GRUPO TIERRA CALIENTE, de Aipe. Director: Angel Antonio Ramos.

LOS PARRANDEROS DE CAMPOALEGRE, de José Miller Hernández.

CUCAMBA GUAGÜEÑA, de Palermo. Director: Hernando Vivas.

RENOVACIÓN SALADEÑA, de Saladoblanco. Dirigido por José Vicente Vargas.

LOS CANTORES DE TESALIA, de Gualí Pérez.

LOS BORRACHOS DE LA PLATA. Director: Carlos Ceballos.

LOS SIERRA Y SU CONJUNTO, de Garzón, bajo las orientaciones de Pablo Emilio Sierra Chávarro.

Creemos pertinente, registrar que la mayor parte de los grupos incluidos en esta corta referencia, en razón de las facilidades que ofrece la organología, son al propio tiempo intérpretes de la música campesina (joropos, corridos, rancheras, paseos, merengues y rumbas) y participan con éxito en festivales y encuentros del género, que se realizan cada año en diferentes puntos del territorio nacional.